

La visita del gato a la clínica veterinaria

Una guía para reducir el estrés del gato y del propietario en la visita al veterinario



Patrocinado por



La visita del gato a la clínica veterinaria

Una guía para reducir el estrés del gato y del propietario en la visita al veterinario

Una buena atención médica, especialmente la dirigida a la prevención y el diagnóstico precoz de enfermedades, permite que nuestros gatos puedan disfrutar de una vida más larga y de mayor calidad. Pero, para ello es necesario llevar al gato al veterinario y, desafortunadamente, la visita a la clínica veterinaria desagrada a muchos gatos. Normalmente, la primera dificultad reside en conseguir meter al gato dentro del transportín. Si conseguimos hacer más fácil este primer paso, generalmente el proceso completo de la visita a la clínica resultará menos estresante.

Los siguientes consejos pueden ayudar a conseguir que la consulta con el veterinario sea más fácil para usted y para su gato.

Comprender el comportamiento del gato

- Los gatos necesitan estar familiarizados con su entorno para encontrarse lo más cómodos y seguros posible y necesitan tiempo para adaptarse a lo desconocido. Los gatos no suelen estar familiarizados con el transportín, el coche ni la clínica veterinaria, así que la visita al veterinario suele ser para ellos una experiencia difícil. Debemos ser conscientes de que el gato necesita tiempo para habituarse a las personas, lugares o situaciones desconocidas.
- Manténgase en calma. Los gatos son capaces de percibir nuestra ansiedad o nuestra frustración y esto les puede provocar ansiedad o miedo.
- El castigo o el uso de la fuerza son contraproducentes en el gato. Premiar las buenas conductas alienta el comportamiento positivo. Por ejemplo, si el gato se encuentra cerca o dentro del transportín dele un premio. De la misma manera, premie a su gato cuando le permita tocar las patas, la boca o las orejas, de modo que le facilite familiarizarse a las manipulaciones que ocurrirán durante la visita veterinaria. Los premios pueden ser en forma de comida, caricias o juegos. Sea constante en premiar al gato.

Cómo ayudar al gato a sentirse cómodo con el transportín

El objetivo es que su gato aprenda a asociar el transportín con experiencias positivas y se acostumbre a entrar en él voluntariamente.

- Ponga el transportín con la puerta abierta en una habitación de la casa en la que el gato pase mucho tiempo; de esta manera se convertirá en un objeto conocido y familiar para su gato.
- Coloque dentro del transportín algún tejido suave (manta, cojín, ropa de los propietarios) que el gato ya conozca. Su olor familiar hará que el gato se sienta más seguro.
- Ponga golosinas, catnip o juguetes dentro para estimular al gato a entrar en él. Es probable que lo primero que usted perciba es que al despertar por la mañana alguno de los objetos estén fuera del transportín.
- Pueden ser necesarios varios días, incluso semanas, para que el gato empiece a sentirse confiado. Tenga paciencia, mantenga la calma y premie siempre las conductas deseadas.
- Si después de todo esto sigue sin conseguir éxito, quizá el problema esté en el transportín en sí mismo y habría que considerar cambiarlo por otro modelo.



El gato que se resiste a entrar en el transportín

Si no podemos esperar para llevar al gato a la clínica veterinaria y aún no está familiarizado con el transportín, los siguientes consejos pueden servir de ayuda:

- Comience por colocar el transportín en una habitación pequeña en la que haya pocos sitios en los que esconderse. Lleve al gato a la habitación y cierre la puerta. Muévase lenta y tranquilamente. No lo persiga para meterlo en el transportín. Intente animarlo a que entre con algún premio.
- Si el gato no entra voluntariamente y el transportín tiene una puerta superior, ábrala, coja al gato con suavidad e introdúzcalo por ella; otra opción es desmontar la parte superior, colocar al gato en la bandeja inferior y entonces recolocar la parte superior como se muestra en la imagen.
- Coloque dentro del transportín alguna pieza de ropa que ya sea familiar para el gato. Rociar el transportín con un spray de análogos sintéticos de feromona facial felina (Feliway®) al menos 30 minutos antes del viaje ayuda a que el gato se encuentre más calmado.



La vuelta a casa; cómo mantener la paz en un hogar con varios gatos

Los gatos son muy sensibles a los olores, y un olor desconocido puede hacer que un gato ya no reconozca al otro. Si un gato percibe al otro como a un extraño por su olor puede manifestar conductas agresivas. Las siguientes medidas pueden ayudar a evitar problemas entre gatos después de la visita al veterinario

- Al volver a casa deje al gato que ha llevado a la clínica veterinaria dentro del transportín por unos minutos para ver cómo reaccionan los gatos.
- Si todos ellos parecen tranquilos y pacíficos, abra el transportín y déjelo salir.
- Si percibe tensión entre ellos, o si en ocasiones anteriores ha habido conflictos tras volver de la clínica veterinaria, deje al gato en el transportín y llévalo a otra habitación separada para evitar agresiones. Póngale comida, agua y una bandeja de arena y déjelo en esa habitación durante al menos 24 horas para que el gato vaya impregnándose de nuevo de los olores del hogar.
- Si todavía hay tensión tras estas 24 horas contacte con su veterinario para que éste le aconseje sobre otras medidas de reintroducción lenta o incluso le prescriba medicamentos que pueden ayudarle a facilitar el proceso.
- Las feromonas sintéticas felinas (Feliway®) ayudan a mantener la sensación de familiaridad.
- Para futuras visitas al veterinario:
 - Utilice ropa de cama o prendas con el olor del propietario, ya que mantienen los aromas familiares del hogar y ayudan a la reintroducción.
 - Use feromona sintética felina (Feliway®).
 - Lleve a todos los gatos a la clínica veterinaria, aunque solo uno lo necesite. Esto ayuda a evitar conflictos al volver a casa, ya que todos los gatos portarán el nuevo olor de la clínica.

¿Cuál es el mejor tipo de transportín?



El transportín ideal es el de material rígido con puerta frontal y superior y cuya mitad superior pueda desmontarse; además este tipo de transportines no suelen ser caros. Si tenemos un gato miedoso, dolorido o con ansiedad desmontar la parte superior permite que el animal permanezca en la bandeja inferior para el examen físico. Muchas veces su veterinario/a podrá examinar al gato en la mitad inferior de

un transportín bien diseñado. Evite los transportines en los que el gato sea arrastrado u obligado a caer para poder examinarle. Elija un transportín que sea recio, seguro y estable para el gato a la vez que fácil de llevar para usted. Dentro del coche, el transportín debe ir sujeto con el cinturón de seguridad para mantener a salvo al gato y reducir los movimientos debidos a la circulación.

Algunos gatos prefieren ver el exterior, mientras que otros viajan más tranquilos si el transportín se cubre con una toalla o manta que les impida ver lo desconocido.



Usted es un miembro importante del equipo encargado de la salud de su gato. Usted puede ser fundamental para ayudar a que la visita a la clínica veterinaria sea más relajada y, con ello, mejorar su salud.

Queremos agradecer a CEVA Animal Health Inc. el patrocinio de este documento. Para acceder al documento completo visite www.catvets.com y www.isfm.net



Traducido por:  gemfe



www.catvets.com

AAFP e ISFM

SOCIOS ESTRATÉGICOS EN SALUD Y BIENESTAR FELINOS
JUNTOS MEJORANDO LA VIDA DE LOS GATOS EN TODO
EL MUNDO



www.isfm.net